

MAR Morales

Morir temprano

(Fragmento)

...Cuando llego al límite nostálgico de tu ausencia,
y soy atacada por el desgarrador silencio; con toda
la sinceridad surgida, te confieso

*–Yo no quiero que te mueras, papá. Yo no quiero
que te me mueras.*

Te pido que me hables, **pláticame** lo que siempre platicas,
háblame otra vez de ti. Entonces, me revelas tus
letras, tus memorias

y poesías en un arcón de coloridos huipiles.

Así **conversamos** horas eternas, me instruyes
de la muerte a la que has triunfantemente

ascendido-muy por encima de nosotros- como sabio

héroe al que cantamos en himno. Yo canto tu vida, y canto
tu morir temprano, en aras de mantenerte **inmortal**

Laxiduí Morales Greenham

Greenham dedicó a su amado padre el poema "Morir temprano".

Como remate de la velada y en consonancia ya con los Días de Muertos, se inauguró una tradicional ofrenda, dedicada completamente a Martín Morales, y se develó una placa con su nombre en el tercer piso del edificio P.

Aunque nada reemplazará la presencia y la labor del arquitecto Morales sin duda este homenaje ha sido un patente agradecimiento de toda nuestra comunidad ante lo mucho que él nos brindó.

Hasta pronto Martín

Las siguientes son algunas palabras que sus colegas y amigos aceptaron compartirnos.

“Durante sus casi veinticinco años como profesor Martín habló a los alumnos de conceptos como el de la Luz, basado en la obra de Louis Kahn. Su cita favorita era *"El espacio de un edificio debe poder leerse como una armonía de espacios iluminados"*, y recurrentemente recalca la importancia que en cualquier proyecto de diseño tiene el desarrollar un concepto: *"diseño es concepto, concepto es diseño"*, repetía una y otra vez, generación tras generación, con sus inolvidables gesticulaciones...”

Mtro. Albetro Cruz

“Nos aferramos a la vigía. De la tierra firme descubridores, miramos las estrellas en la noche, desciframos bitácoras de vida; pero, ¿qué son estos edificios sin los nuestros? Como experiencia, el tiempo no es el mismo, pero sí como memoria: nuestro Martín, ausente. **más presente que nunca** el primero de nosotros.”

Mtra. Azucena Mondragón Millán

“Al presentarme en su cubículo, me preguntó que si disponía de un poco de tiempo, a lo cual le contesté que sí. Entonces dio algunas indicaciones a su secretaria y me invitó a seguirlo. Caminamos hacia el norte de la universidad, circulando por los diferentes edificios... Hasta que, en determinado momento, comenzó a **halagar** mi trabajo. Me mencionó entonces que me había examinado, y me consideraba competente para hacerme cargo de un grupo.”

Mtro. Benigno Ángeles Escamilla

“Después de un tiempo, regresé a esta Universidad, ya como profesor, y encontré al maestro Morales, quien junto con mis antiguos maestros me recibieron fraternalmente. Martín **me orientó con paciencia y gentileza** en mis nuevas funciones en el Tronco Divisional del CyAD, y con **entusiasmo** y **amabilidad**. Su disposición a escuchar sugerencias para atender mejor a los alumnos lo hacía amigo de ideas innovadoras, y supo hacer de su entusiasmo algo contagioso. Ejemplo de ello fueron los talleres complementarios y la creación de una galería, así como su preocupación por el mejoramiento de los planes y programas de estudio y la necesaria actualización de la bibliografía.”

Mtro. Ramón Villegas Madariaga

“A mi regreso como docente a la UAM, su recibimiento me dio la confianza para emprender de inmediato la construcción de varios proyectos, y de una gran amistad. Su **actitud positiva** y siempre incluyente, me motivó, invitándome a trabajar con personas de distintas ideas, con el énfasis y profundo interés que manifestaba en el día a día en mejora de la labor docente y profesionalización de la universidad. Los proyectos realizados conjuntamente con su **compromiso** y apoyo dieron resultados en el corto plazo.”



Mtra. Elena Baptista

*Las despedidas son parte de la vida,
es necesario a veces decir adiós y
dejar sembrado antes de partir,
lo mejor de nosotros.*

"Martín, en el diario caminar por los espacios y patios de nuestra querida Universidad, solía tener la suerte y el honor de encontrarme con tu estridente saludo, tu rostro sonriente y tu abundante alegría. Te recuerdo como **persona llena de energía**, incansable organizador de la voluntad humana y entusiasta constante.”

Mtra. Sandra Martí

“Desde mi exilio sabático, honro la memoria de quien supo coordinar el Tronco Divisional y, durante todos los años de su dirección, me otorgó el honor de ser uno de los conferencistas que daba la bienvenida a cada generación de nuevos estudiantes. Siempre le estaré agradecido, por su **consideración** y **respeto** hacia mi persona”.

Mtro. Luis Porter